

Un spot de la ‘Superbowl’ que conmovió a América

[alfonsomendiz.blogspot.com](http://alfonsomendiz.blogspot.com)

**Hace apenas 3 semanas, en el descanso de la ‘Superbowl’, un anuncio de ‘Jeep’ conmovió profundamente a medio Estados Unidos y fue elegido como uno de los mejores del año.**

La narración va "in crescendo". Lo primero que vemos es una pantalla oscura y unas palabras fuertes, como gritos silenciosos: «We Wait. We Hope. We Pray» («Nosotros esperamos, anhelamos, rezamos... hasta que vuelvas a casa»). Pronto descubrimos que es **un homenaje a las tropas que vuelven tras una misión humanitaria**, una carta abierta a los hombres y mujeres que han cumplido una tarea costosa en cualquier parte del globo.

La banda sonora llena por completo la escena, y comienza **la narración de Oprah Winfrey**, la conocida presentadora de TV: «Habrà una silla vacía, una luz encendida, tu cena preferida esperándote...». Porque, mientras estabas allí, **alguien mantenía viva la llama del recuerdo**: «En tu hogar, en tu entorno, en nuestros corazones, te hemos echado de menos...».

Sin embargo, el anuncio no nos muestra a los soldados, trabajando esforzadamente en algún lugar inhóspito. En su lugar, **vemos a sus hermanos abatidos recordándoles en la escuela; a sus madres doloridas extrañando su presencia**; a sus maridos o a sus esposas afligidos por el recuerdo? sacando adelante la familia.

El anuncio nos habla de muchas cosas: **del deber cumplido en circunstancias difíciles, del trabajo realizado en servicio a los demás**, de la recompensa interior tras superar una dura prueba y de la felicidad desbordante cuando se vuelve a casa. Pero, más aún, nos habla **de las personas que nos quieren cuando pasamos por momentos de incertidumbre**.

Con demasiada frecuencia, al pensar en las guerras y en las misiones de paz pensamos que son algo que les afecta a "ellos", a los soldados (o a los voluntarios, a los miembros de una ONG o de una labor misional o religiosa). Y, con independencia de lo que pensemos sobre la vida militar, **nos olvidamos de lo que experimentan quienes les vieron partir**: un dolor lacerante por la ausencia, un temor irreprimible por lo que pueda suceder. Y ese recuerdo constante, angustioso, **que se clava en el alma y que lleva a sufrir, a llorar, a rezar...**

Por eso,

**" target="\_blank">este anuncio** puede ser visto como un homenaje a las tropas que regresan a casa, y es verdad que lo es. Pero, para mí, es sobre todo un homenaje a quienes **supieron llevar esa angustiosa separación** y se esforzaron por seguir adelante. El **heroísmo de lo cotidiano**, que tantas veces resulta más arduo y difícil que el otro.

**Alfonso Méndiz**